

El Testigo

Y SEREIS MIS TESTIGOS. HECHOS 1 : 8

Año X.

Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico, Enero, 1927.

Núm. 8

EL VATICANO VS. MEXICO

El Vaticano ha arrojado el guante a México, so pretexto de lo que se ha dado en llamar *Conflicto Religioso*.

El Papismo no es ni puede ser una religión, porque le falta el elemento principal, lo que constituye la esencia de toda religión: *la espiritualidad*.

En el sistema papista todo es material, mundanal, banal, ocasional o de circunstancias eventuales.

Mucho menos puede llamarse *Cristianismo*, porque las enseñanzas de Cristo

A la luz de la Religión, *una blasfemia*.

En la vida social, *una perpetua farsa*.

La enseñanza fundamental del papismo es ésta: "El Papa es el Vicario de Dios en la tierra."

De esta atrabiliaria afirmación surgen todas las incongruencias, todos los errores, todas las maquinaciones, todas las supercherías y todos los males que la humanidad ha tenido que sufrir des-

DON RAFAEL HERNANDEZ

El día ocho de diciembre llegó a nosotros la conmovedora noticia de la trágica muerte del ilustre periodista ponceño don Rafael Hernández. La noticia ha causado dolorosa impresión en todas nuestras congregaciones pues era muy estimado y querido entre todos nosotros. Con la muerte de don Rafael, Puerto Rico ha perdido uno de sus mejores escritores evangélicos y la Iglesia Protestante una pluma edificadora y disciplinaria.

EL TESTIGO, al perder tan entusiasta colaborador y sincero amigo, envía a su señora viuda Dña. Rosario R. de Hernández y a sus demás deudos su muy sentido pésame.

todo súbdito del Papa no debe reconocer más autoridad que la suya; y que entre las doctrinas y las leyes de la Iglesia Papal y las de cualquier Nación que no se sujete a ellas y las acate como "las únicas que deben obedecerse," el papista no debe vacilar absolutamente, sino obedecer antes al Papa que a las leyes civiles del país a que pertenezca.

En otros términos, el papista debe considerarse "únicamente" sujeto al mandato del Papa.

Por eso el Clero Mexicano ante la orden de la Autoridad Civil que ordenó que todos los sacerdotes deberían presentarse para ser inscritos en un Registro General Estadístico, consultaron al Papa Pio XI y éste les ordenó que no acatasen el mandato de la Autoridad Civil.

Y ahora que el Gobierno, en cumplimiento de la ley, ha restringido la acción del Clero Papista en la República, ese Clero está buscando dificultades al Gobierno, y aún pretende pedir la Intervención de los Estados Unidos, a fin de volver a adquirir su perdido dominio.

¡Y aún sería capaz de poner a la Patria bajo la bota del Invasor, como ya otra vez lo hizo!

No le basta observar que en esta resistencia "pacífica" que ha puesto a



y las del Papado son diametralmente opuestas.

El cristianismo está fundado sobre la Roca de la Verdad.

El Papado asienta sus pies en el deslucido terreno de la Falacia y la Hipocresía.

Juzgado el Papismo a la luz de la Razón se ve claramente que es un absurdo.

A la luz de la Filosofía es *una paradoja*.

A la luz de la Historia, *un anacronismo*.

de que el Papismo se entronizó en la conciencia de las multitudes irreflexivas, dominándolas por la fuerza y el pavor.

El Papismo presenta a Dios, que es la Suprema bondad, como un ser iracundo, siempre dispuesto a airarse contra el hombre, criatura suya, y siempre dispuesto a castigarlo por la menor falta que acá en la tierra cometa "contra su Representante," que tanto lo es el Papa de Roma, como el más empecatado cura de los que en el mundo han sido.

La doctrina del Papismo enseña que

las medidas adoptadas por el Gobierno, solamente una parte del elemento femenino fué el que tomó participación en su favor, mientras que la parte masculina, el elemento trabajador, está de parte del Gobierno y ha ofrecido sostenerlo en cualquier terreno que se ofrezca...

Los acontecimientos que con este motivo han ocurrido, nos enseñan dos cosas: primera, que el pueblo no se deja engañar más con los embustes del clero papista; segunda, que su causa está ya perdida en la conciencia pública.

Las manifestaciones de carácter histórico de algunas señoras y de los miembros del Clero que se hacen pasar como víctimas, son los últimos estertores de una agonía que acabará con la vida del Papismo en México.

Dr. L. E. Calleja.

Paraleseo: XXXI.:

Este Traz.: de Arq.: fué presentado en la Tenida ordinario de la Resp. Logia Vietrix No. 1, el 3 de agosto de 1926, E.: V.: Or.: de Tampico, Tamps., Méx.

(De Acacia.)

Un solo Jesús, el Cristo

"Porque se levantarán falsos Cristos," es la profética declaración hecha por el Salvador cuando sus amados discípulos le llamaban la atención hacia los edificios del Templo de Jerusalem. Y como si no fuese suficiente tan importante declaración añade la siguiente sagrada advertencia: "Entonces, si alguno os dijere he aquí está el Cristo, o héle allí, no creáis," poniéndolos en guardia para que en ningún momento se dejasen engañar o alucinar por las supercherías de los impostores sin conciencia y sin escrúpulos.

Cristos improvisados los hubo siempre y la profecía del Redentor háse cumplido fielmente. Los habrá hasta el fin de los tiempos, y lo peor del caso es que muchos se dejarán engañar apesar de la clara advertencia del Maestro, en cumplimiento de otra profecía de divino origen.

Siendo así, como asunto de suma importancia toca a cada creyente saber a ciencia cierta, con firmeza de corazón y con profundas convicciones cuál es su Jesús, el Cristo de su devoción. No es esta una cuestión secundaria, ni materia en que el verbo *tener* pueda conjugarse como se conjugaba en la posesión de objetos simples o de escaso valor

temporal. Observé con pena en una estación de ferrocarril, no hace mucho tiempo, que varios religiosos sectarios, defendiendo sus distintas oficiales posiciones dogmáticas, hablaban del Cristo que yo *tengo* es distinto al Cristo que *tu tienes*; y el que *él tiene* no es igual al que aquellos *tienen*. En discusión fraternal del grupo aquel de "hermanos en Cristo" mucho hubo de llamarme la atención, y sin quererme mezclar en la conversación pensé para mis adentros: "Cada uno de esos "Cristianos" tiene su Cristo, facturado y concebido de acuerdo con su Credo respectivo..." Medité entonces y con más reflexión me dije: "Pero el Jesús en quien yo creo y a quien adoro no es el de esos señores. ¡También yo habré de hablar del Cristo mío!..."

Mr. Delaborne, famoso *medium* espiritista, hablando de Cristo le llama "el hermano Jesús." Otros seguidores de las doctrinas de Kardec enseñan "que Jesús es simplemente un espíritu puro de este planeta; pero que en otros mundos hay y han habido otros espíritus superiores a Jesús de Nazaret."

Mi Jesús no es ni el de Mr. Delaborne, ni el de los Kardecianos, apesar de su pureza y de las muchas comunicaciones que ha dado a la *medium* Madame de Noeggerath y otras compañeras como la señora Wright.

No es el de Emilio Bossi (Milesbo) y sus amigos, que afirman que por "no conservarse su fisonomía humana, Jesucristo no es persona histórica," sino un personaje "simbólico," "un mito adaptado a las alegorías del Antiguo Testamento."

No es el Jesús de la Iglesia llamada *Christian Science*, fundada por Mrs. Eddy, quien enseña en "Science and Health, with Key to Scripture," que Jesús fué "una concepción de la idea de Dios;" idea que fué transmitida por la mente de una mujer pura al mismo Cristo, haciéndole creer los errores de su mente mortal en cuanto a su misión en la tierra.

No es el del "Pastor" Russell y su iglesia: un Jesús de un sistema mitad racionalista y mitad cristiano, que burló las esperanzas y profecías de los Russellistas, que le esperaban descendiendo en las nubes del cielo en el año 1914 y... no apareció por ningún lado.

No es el de los Teólogos *modernistas* pertenezcan éstos al Unitarismo, a los Bautistas, a la Iglesia Presbiteriana, a la Congregacional o a la iglesia que sea; pues es un Jesús simplemente hombre,

santo, sabio y amoroso; pero sencillamente el hijo de un hombre que se llamó José y una mujer humilde y pura que se llamó María.

El Cristo en quien yo creo no es aquel que estuvo tres días en la tumba en estado de "absoluta inconsciencia;" que fué *creado en el principio*, siendo por lo tanto una criatura de Dios, semejante a los demás aunque superior a todas las criaturas q. han pasado por el triste escenario de esta vida. El Cristo concebido por la mente de Mrs. Ellen G. White, madre amantísima de los Adventistas del Séptimo Día.

Mi Jesús no puede ser el que se pinta en la obra "Estudios sobre la Santa Escritura," tomo I, "El Génesis," que de tanta popularidad goza entre el ministerio protestante de la isla. Un Salvador que "tuvo necesidad de *redimirse así mismo* con la eficacia de su sangre, juntamente con el pueblo suyo."

El Jesús a quien yo adoro no es en modo alguno el Jesús polígamo de los Mormones, o sea de la "Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días," cuyo fundador y celebrado Padre espiritual fué el "profeta" José Smith, r. Un Jesús tan *humano* que tuvo varias esposas a un mismo tiempo, entre las que se cuentan María Magdalena, otra María y algunas de las que seguían su doctrina, en las que tuvo varios hijos.

Mucho menos puede ser el Cristo mío el jovencito ese, demasiado pintoresco que tuvo su génesis en la calenturienta fantasía de la anciana Annie Besant, y que últimamente, ciudando mucho de que la punta de su pañuelito de seda sobresaliese fuera del bolsillo de pecho del gabán, su pelo quedase bien asentado a fuerza de *stacomb* y con las listas de los pantalones de lanilla bien puestas visitó los centros sociales de París; y que en New York, para contestar a las múltiples preguntas de los *reporters*, tenía que esperar tímidamente las indicaciones de su Instructora, madre de erianza y Guía. No: un Jesús tan a la MODERNA no es el Jesús mío, aunque hable su idioma nativo y el inglés correctamente y el español, el alemán y el francés muy defectuosamente, o chavacamente como ha dicho cierto escritor, y no importa lo hábil que sea en el juego de pelota, en el baile y en los deportes.

Y, no es mi Cristo ninguno de esos otros Cristos *emparentados* con los que dejo señalados, no importa cuan gran-

des y múltiples sean sus bondades y virtudes...

¿Cuál es entonces?

Es aquel que, compadecido alimentó más de cinco mil personas con solo cinco panes y dos peces, quedando un sobrante de doce cestas llenas;

Aquel que, por encima de las leyes físicas, caminaba por sobre las olas enfurecidas del Mar de Galilea, con la misma facilidad que andaba en tierra;

Aquel que, en lucha abierta con los demonios los humillaba y vencióndolos les hacía huir despavoridos;

Aquel que con su divino y poderoso verbo supo apaciguar las furiosas tempestades del Tiberiades;

El mismo que, en ocasión solemne, lanzó a latigazos del templo, a los mercaderes que habían hecho de "una casa de oración una cueva de ladrones;"

El mismo que resucitó a Lázaro;

El mismo que daba habla a los mudos, oído a los sordos, vista a los ciegos; y que sanaba a los cojos, paralíticos y atacados de otras graves dolencias;

Aquel Jesús que, airoso y con magestad suprema, se puso delante de sus encarnizados enemigos y les lanzó el reto: "¿Quién de vosotros me radarguye de pecado?"; haciéndoles "morder la lengua" de rabia y vergüenza;

Aquel mismo Cristo que subió con Pedro, Santiago y Juan a la cumbre del Monte Hermón (Tabor, según algunos) y allí fué circundado por una nube de purísima luz; y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos como la nieve, tanto que no podrían ser igualados por el mejor batanero. ¡El Jesús de la Transfiguración!

El mismo Cristo de quien el Padre Celestial, dijo, en varias ocasiones: "Este es mi amado Hijo, en quien tengo complacencia; a Él oid;"

Jesús, el mismo que, habiendo bebido el vinagre y la hiel, desde la cruz clamó a ggran voz: *¡Consumatum est!*;

Jesús, no otro que el mismo que fué concebido por el Espíritu Santo, que nació de la Virgen María; que fué crucificado, muerto y sepultado; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre; y que desde allí ha de venir...;

Mi Jesús, en una palabra, es el mismo del Credo, comunmente conocido por el *Símbolo de los Apóstoles*;

El Jesús de los Cuatro Evangelios y de las Epístolas Apostólicas;

El Jesús de la Biblia;

El que, para consuelo y alegría de sus discípulos, dijo con entonación de amor:

"*He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo...*"

¿Mi Jesús? ¡JESÚS EL CRISTO...!
¿Es ese el tuyo? ¿O uno de los Cristos "improvisados"?

Rafael Hernández.

"CARPE DIEM"

"A la oportunidad la pintan calva," dice la gente. Esta idea ha venido a nosotros de los antiguos griegos. Las oportunidades no se presentan más que una vez. Hay personas que pierden su tiempo pensando en el pasado, caminando por parajes bellos de antaño o trayendo a sus mentes tenebrosas añoranzas llenas de pesimismo. Otros, al contrario, nunca piensan en el pasado ni aún en el presente. A estos los veis diariamente haciendo planes para el futuro, soñando en tierras desconocidas llenas de ideales irrealizables.

Los dos extremos son malos: los primeros viven siempre en el pasado y nunca están al día caminando al paso del progreso; los segundos viven en lo irrealizable siendo para ellos la realidad un tormento. ¡Cuán pocos hay que viven en el presente!

No podemos ser cristianos y vivir de esta manera, pues no se realizan así actos loables en el mundo. El pasado se fué dejando recuerdos que solamente nos deben servir de experiencias para nuestras actuaciones presentes, y el futuro no ha venido; siendo así que su desenvolvimiento depende de lo que hagamos en el presente. Digamos pues, como decía el poeta Horacio, "Carpe diem," esto es "desplumad el día" o en castellano claro y sencillo, "Vivid esta vida."

El Señor nos ha rodeado de una diversidad de cosas. A cada paso en nuestra vida sentimos caer sobre nosotros la influencia de su grandeza. Aprovechemos todos los recursos materiales, morales y espirituales que Él nos ha concedido y combinémoslos armónica y sistemáticamente para gloria Suya y la felicidad nuestra. Equilibremos nuestras facultades físicas; guiémos nuestras vidas con un espíritu sano; y recordemos que en este día hay pobres que socorrer, huérfanos y viudas que consolar; y enfermos y tristes que alegrar; que en estos momentos hay corazones sedientos del agua de vida eterna, almas puras que se hallan batallando en ambientes mezquinos, corazones débiles que

flaquean a cada instante en su fé, y naufragos morales cuyas barcas se han estrellado contra las rocas del mal, e indígenas espirituales que se desenvuelven en paganismo y superstición.

Amigos, desplumad el día; usad cada hora en él, cada minuto en sus veinticuatro horas y cada segundo en sus minutos, y haréis de vuestras vidas no un instante que se pierda en siglos de eternidad, sino una ráfaga de luz o más bien un fanal de luz inapagable que alumbré a las postreras generaciones.

Leopoldo Cabán.

Lo que Debo a mi Pastor

San Pablo en su primera carta a Timoteo, capít. 3, nos dice cuáles deben ser las cualidades de todo pastor. "Conviene, pues, que él sea irreprochable, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador—etc." Y nosotros, no pensando en las luchas que el pastor tiene que sostener para llevar adelante su santo ministerio, nos preocupamos únicamente del precepto paulino, y exigimos impacientes su más estricto cumplimiento.

Pero, nos olvidamos de una cosa: ¿Tenemos nosotros deberes que descuidamos? ¿Qué cualidades debo yo manifestar en el trato con mi pastor?

Le debo, en primer término, *respeto*, como al embajador de Dios, mandado a enseñarme un método de vida mejor sin el cual mi existencia carecería de elevados ideales. Le debo, también *generosidad*, para que si sus métodos no son, a mi juicio, los más aptos, sepa yo ser tolerante y seguir cooperando, y me regocijo en el bien que él está haciendo.

Le debo *consideración*, para no interrumpir su trabajo, ni molestarlo con cosas de poca importancia, ni con pedidos innecesarios. Es justo que le muestre *atención y cortesía*, escuchándole y asistiendo siempre a la iglesia para que él pueda ver el interés demostrado en la práctica y no de meras palabras.

Yo debo contribuir, en la medida de mis fuerzas, al *sostén* pastoral, y el dinero con que contribuyo debe ser pagado a tiempo y con gozo. También, es muy oportuno dirigirle una palabra de *aprecio*, cuando sus sermones han llegado a mi alma como un divino mensaje de especial bendición. Debo dedicar una buena parte del *tiempo* de que dispongo para ayudarle en su trabajo, o

trabajar en lo que él me indique para el bien de la iglesia.

Debo pasar por alto cualquier defecto que, al fin, como hombre ha de tener, sirviéndole con mis consejos de buen amigo. Yo debo *confianza* a mi pastor, y hacer que él pueda trabajar libremente en su ministerio, impidiendo que nadie lo moleste con críticas ni censuras.

Y ¡cuántas veces debo yo recordar con *gratitud*, que mi pastor me dió fuerzas para salir de muchas dificultades, y que sus oraciones, y su consuelo me fortalecieron, cuando algún ser querido pasó de esta vida a la eternidad!

Por último, debo dos cosas más: Primera *orar* por mi pastor todos los días para que Dios lo bendiga, y lo haga un medio cada vez más apto para la salvación de las almas. Segunda, manifestarle un *amor* leal de tal manera, que él se confirme en la certidumbre de que todos los miembros de su iglesia están a él unidos con los lazos indisolubles de la fraternidad. Y guardando la debida proporción, todos debemos poner en práctica las mismas cualidades en el trato de los unos para con los otros, a saber: respeto, generosidad, consideración; atención, sostén, aprecio, tiempo, caridad, confianza, gratitud oración y sobre todo, en todo, y con todo, el amor que Cristo mostró al mundo. Aquel amor, cuyo credo es el siguiente: "Nadie tiene mayor amor que éste, que ponga alguno su vida por sus amigos." Y tenemos su promesa "Oh hombre, Él te ha declarado que sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová: solamente hacer juicio, y amar misericordia y humillarte para andar con tu Dios."

Corinne M. Mengen.

Santísima Trinidad, Bayamón

La conferencia de la Liga Luterana, dictada por el Rdo. Abelardo M. Díaz Morales, director de Puerto Rico Evangélico, en la noche del viernes, 12 de noviembre, fué muy edificante y estimulante. Debido a su elocuencia y sus enseñanzas tan sencillas y prácticas el predicador mantuvo la mejor atención de una grande concurrencia que llenó la iglesia hasta que muchos tenían que estar de pie durante todo el culto y el sermón. Nos encontramos muy agradecidos por la visita y el sermón del Rdo. Díaz Morales, y esperamos tener el privilegio de oírle muchas veces más. Que el Señor, su Salvador y nuestro, le guíe y le bendiga en todas sus empresas y en toda su vida. La gracia del Señor sea con él.

¿Quién es Este?

Esta fué la pregunta que se oyó por todas partes cuando Jesús con un gran número de sus compañeros cabalgaba por las calles de Jerusalem. ¿Quién es éste? Este es el Hombre que hace a la gente olvidarse de sí misma, que los obliga a subir a los árboles para contemplar su divino rostro, que los llena de éxtasis y convierte sus tristezas en alegrías tocando las fibras de sus corazones, que embriaga sus almas con un nuevo vino y les mueve a cantar, "Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas! Este es el que crea a las personas de nuevo, el que quita la laxitud, el que las baña en la juventud y las saca radiantes y encendidas con los róseos tintes de un futuro esplendente. Este es el que encuentra el alma llorando en un oscuro rincón y le toca con su dulce mano y le alegra con sus sublimes palabras de vida eterna secando sus lágrimas y dándole esperanza. Es Este el que nos saca del sombrío fondo de la tempestad, de la oscuridad de la tormenta, de los relámpagos del pecado, y nos refugia en la paz bajo la sombra de sus alas. La lobretez de la mente no existe más, el relámpago se extingue gradualmente, el trueno suena suave en la distancia, el sol aparece brillante en el aire purificado dando luz en las mismas sombras que nos rodeaban y que nos cubrían. Este es el Autor y el Dador y el Renovador de un espíritu recto dentro de nosotros.

Renovar significa hacer de nuevo. Es restaurar algo a la perfección original. Yo estimo al hombre que puede restaurar mi vista o que puede reedificar mi corazón, pero me adhiero más a la persona que pueda renovar mi más recóndita voluntad o sentimiento, que pueda renovar un espíritu recto dentro de mí. Y Este es el que puede hacer todo eso. Él restaura la luz a mi alma y el poder a mi voluntad para que yo pueda ver y hacer lo que contribuye a mi más alto bienestar y felicidad. Él instiga los ideales rectos, las inspiraciones nobles y los buenos deseos dentro de mi corazón. Me da los anhelos, los intentos y la perspectiva de uno que está hecho a la imagen de Dios. En una palabra, efectúa el nacimiento y el desarrollo de un espíritu recto dentro de mí.

Hay muchos reparadores en el mundo. A ellos llevamos nuestros relojes,

nuestros muebles, y nuestros aparatos eléctricos. Pero reparar no es lo mismo que renovar. Reparar es apañar lo que está viejo, remendar lo que está roto o rasgado; renovar es hacer de nuevo lo que está gastado y feo. Además, renovar es rehacer. Renovar no es meramente dar a una cosa la apariencia de ser nueva sinó también traerla a su estado original, a su primitiva perfección. Es entonces un proceso interno; henchir con perfecta vitalidad. Y esto es lo que Jesús puede hacer por nosotros. Puede regenerarnos e impartir a nosotros aquel vigor, aquella frescura, y aquel poder que es la posesión del hijo de Dios. ¿Quién es éste? Este es el que puede renovar nuestras inclinaciones, nuestras propensiones, nuestras afinidades y nuestras actividades; en suma—nuestro espíritu.

Pero también nos da nueva esperanza. Un hombre que haya perdido sus esperanzas tiene un alma vacía. Está sin regocijo, sin consuelo, sin motivos y sin ambiciones en la vida. La esperanza suspendida enferma el corazón; y la esperanza perdida hace que el alma se marchite. El desesperanzado debe ser compadecido. No vé el sol tras de las nubes, cuando mira al futuro no vé una aurora sonriente. Pero este Hombre es el Dios de la esperanza. Él hace posible la esperanza y la convierte en realidad. En Él encontramos una interpretación satisfactoria del presente. Hacia Él miramos en busca del mejor futuro, y por Él esperamos aquel bendito estado donde no habrá ni pena ni aflicción, ni lamento ni lloro, ni dolor ni tristeza.

Este Hombre es el que renueva nuestro amor. Un corazón sin amor está frío, triste y amante de la soledad. El ardor y la alegría están ausentes. No se encuentra en él algo que responda al cariño, al anhelo y a la fraternidad. Pero Jesús suple esta carencia de amor en los demás seres. Se forma en nuestras vidas un sitio para sí mismo y abre paso para nuestros semejantes. Él nos da su consuelo, su consejo, su estímulo. Ofrece al corazón algo en qué pensar y por qué anhelar, a la mano algo que hacer. De este modo la vida toma una nueva brecha y un nuevo significado.

¿Quién es éste?... Este es el que nos da nueva fe. El arrogante espíritu de un Amán nos deriba. El envidioso espíritu de un Caín o de un Saúl nos sumerge en la tristeza y en el dolor. El picante espíritu de los que llaman fuego de los cielos nos hiere en desespe-

ración o nos llena de resentimiento. El ingrato espíritu de los nueve leprosos nos quita la alegría de la vida. Pero el espíritu de Este que ha venido a salvarnos y que nos levanta en sus brazos para bendecirnos, y que nos dice, "Toma y come ESTO ES MI CUERPO DADO POR TÍ," nos da la verdadera fe. Importa la confianza en Él como el verdadero y único Señor y Salvador nuestro. Nos hace sentir que debido a Él la justicia divina, en tanto que nos toca, ha sido satisfecha para siempre jamás. Nos habilita para reposar con serenidad en la gracia y la misericordia de Dios. Ilumina nuestro futuro con los rayos de la gloria del cielo. "Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." Mora en mi corazón por la fe, me JUSTIFICA por la fe y es el Autor y Consumador de mi fe.

¿Quién es éste? Este es el que nos inspira una nueva lealtad y un nuevo servicio. Dice, "Estad en mi amor para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea cumplido. Vosotros sois mis amigos, si hicieris las cosas que yo os mando. Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que veáis y llevéis fruto y vuestro fruto permanezca." Vosotros habéis hallado simpatías en Él y ahora Él quiere encontrar simpatías en vosotros. La vida de su Reino palpita en vuestro pulso y se manifiesta en vuestra labor y en vuestro esfuerzo, sintiendo que las esperanzas y las tristezas, las victorias y las derrotas que Él representa son vuestras. Por Él participáis en la vida y en el amor de Dios, y por su morada en vuestras almas conquistáis vuestros peores enemigos — los enemigos del alma. En Él ganáis la paz que sobrepuja todo entendimiento. Vosotros debéis de estar por encima de los que descienden a una furiosa rapiña por las riquezas del mundo. Debéis de estar por encima del político que se sumerge en una insensata contienda por el privilegio y por el puesto. Vuestra vida es clara y bien sencilla. Tomáis la sabiduría de los siglos y la ponéis en el servicio del presente. Vuestras tristezas y alegrías, vuestro reposo y vuestro futuro están seguros en el corazón y en las manos de Jesu-Cristo.

¿Quién es éste? Vosotros sabéis:— porque Él es vuestro. Este es vuestro Señor, vuestro Dios, vuestro Salvador y vuestro Rey. Le amáis con el corazón lleno de gozo y Él os bendice con la plenitud de su perdurable bendición. Oh,

si necesitáis un espíritu recto, venid a Él, y Él os dará nueva vida, nueva esperanza, nuevo amor y nueva devoción. Recordad que todas las cosas fueron creadas por Él y todas las cosas subsisten por Él y Él es la cabeza de la Iglesia, para que en todo tenga el primado. En Él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. En Él hay paz por la sangre de la cruz. En Él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente. En Él solo sois perfectos. Venid a Él amigos de la fe. Y cuando llegue la consumación de todas las cosas y todos pregunten "¿Quién es éste?," vosotros sabréis quién es Él, y vuestro corazón le saludará cantando, "¡Hosana ¡Hosana! ¡Hosana! al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!"

Gustavo K. Huf.

PROGRAMA

para la

Quinta Conferencia Anual

de las Ligas del Dto. de Puerto Rico, que se celebrará los días 21 y 22 de Enero de 1927, en la Iglesia de Getsemani en Dorado, Puerto Rico.

Viernes, 21 de Enero:

7:30 de la noche. Culto Devocional, dirigido por el Rdo. Demetrio Texidor. Sermón por el Ldo. Rodríguez.

Sábado, 22 de Enero:

9:00 A. M. Culto Devocional, Tema:—"La Fuente del poder religioso," Rdo. G. Marre-ro.

9:30 A. M. Apertura y Organización de la Conferencia. Sesión de Negocios.

1:30 P. M. Culto Devocional, Tema:—"La Oración efectiva," Rdo. Gustav K. Huf.

1:55 Discurso: La Liga Juvenil, Liga de Sión.

2:20 Discurso: La Directiva de la Liga, Condiciones que se requieren de sus miembros. Liga del Divino Salvador.

2:45 Discurso: Las Congregaciones de la Iglesia Primitiva, Liga de la Santísima Trinidad.

3:10 Discurso: "Por qué Soy

Luterano," la Liga de San Pablo.

3:35 Discurso: Qué Puedo yo Hacer por mí Liga. Liga de Getsemani.

4:00 Discurso: Cómo Pueden Progresar las Ligas, Liga de San Pedro.

4:25 Discurso: Qué puede la Liga del Distrito hacer por la Liga Local, Liga de Betel.

4:50 Clausura.

Por la Noche:

7:30 Culto Devocional, dirigido por el presidente electo. Sermón por el Rdo. Eduardo Roig.

EL FUEGO DE BAYAMÓN

El 31 de diciembre, víspera de Año Nuevo, como a eso de las 7:30 de la noche se desarrolló un espantoso fuego en el culto pueblo de Bayamón. La Liga Luterana de la Iglesia de la Trinidad había ya empezado su reunión ordinaria, cuando se presentó una señora dando la alarma de fuego y suplicando se tocara la campana. Los jóvenes suspendieron su labor e inmediatamente notaron al dejar el templo, que se trataba de un fuego de grandes proporciones. Las chispas volaban por encima del templo y la gente corría desfavorida. Procedieron a ayudar a doña María viuda del Rdo. Caraballo a que sacara sus muebles de la casa pastoral y los colocase en el templo donde había más seguridad. Una vez hecho esto, se trasladaron a la escena del incendio. El espectáculo era espantoso, horrible, conmovedor. Los pobres vecinos a penas tenían tiempo para salvar algo de sus intereses. Como saben nuestros lectores en Bayamón no hay acueducto y las construcciones son en su inmensa mayoría de madera. No había medios de combatir las llamas. Los hombres empezaban a tumbar una casa y cuando aún no habían terminado su labor tenían que huir porque las llamas se aproximaban devorándolo todo. A instantes parecía como si todo el pueblo se fuese a quemar. Como ángeles del cielo vinieron los bomberos de San Juan. ¿Dónde está el agua? El silencio entristecedor respondía. Don Gaspar Dávila dió el agua de su aljibe salvando así que el fuego devorara toda la calle y que se propagara a otro sitio. Después de dos horas de luchas se pudo paralizar el fuego gracias a una construcción de concreto que pres-

tó resistencia. Pero se quemaron más de sesenta y cinco casas y quedaron más de trescientas personas sin hogar. Bayamón ofrece un cuadro que da lástima y que conmueve.

De los miembros de la Iglesia Luterana de la Trinidad hay tres que perdieron sus hogares. Estos son los siguientes: doña Evarista Aponte, doña Juana Valdés, y la joven Modesta Fernández. El hermano don Lucas Ayala perdió su agencia funeraria con \$800. de materiales y muebles. La hermana de don Manuel Fernández perdió su casa también y muchos de los niños de la Escuela Bíblica no encuentran las casas que llamaron sus hogares. Pedimos a todos los hermanos y amigos de la Iglesia Luterana en todas partes que manden ayuda a éstos, sus afligidos hermanos de Bayamón.

G. K. Huf.

TEMAS PARA LAS ESCUELAS BÍBLICAS

Primer Domingo después de la Epifanía
Lectura devocional: Salmo 85:1-13.
Enero 9.

Los Personajes de nuestro Estudio
Moisés. Sabemos que éste fué el hombre del destino en cuanto a Israel se refiere. Con una vasta y competente preparación en la sabiduría de los egipcios y con un carácter apropiado para dirigir grandes empresas, sobresale este hombre de Dios entre los jefes de la nación escogida de Dios para revelarse al mundo. Pero lo más que debemos admirar en Moisés además de su preparación es la obediencia que él rindió a Dios y el celo que él manifestó por Jehová y por su pueblo. Verdaderamente fué un real sacerdote, porque desempeñó este oficio con la misma fidelidad y el mismo amor que el de gobernante. Podemos recordar aquí el maravilloso éxodo del pueblo israelita y la maestría de Moisés, podemos recordar también la peregrinación por las montañas y las tribulaciones y desdichas del pueblo y las veces que Moisés intervino por su pueblo y suplicó el perdón del Señor. Fué Moisés un sabio intérprete de la voluntad de Dios, un humilde y desinteresado siervo, un patriota incomparable, un legislador sabio, justo y correcto, un amigo de Dios y un padre de su pueblo. Pero él hizo algo más que todo eso. Fué Moisés quien dió una fuerte base religiosa al pueblo israelita y quien preparó el pueblo para futuras campañas. Resolvió los problemas más

difíciles que se le pueden presentar a un gobernante, tales problemas como los de educar un pueblo, el de reorganizar una sociedad, el de proclamar la voluntad divina y exigir obediencia. Moisés llegó a Canaán y allí terminó su obra. A la edad de ciento veinte años murió este santo hombre. Pero cumplió fielmente su misión y dejó un ejemplo digno de ser imitado por la humanidad y un capítulo imborrable en los anales de la historia humana. Demos gracias a Dios por haber levantado un hombre como Moisés.

Josué. La muerte de Moisés dejó un vacío difícil de llenar, pero no había otro hombre en Israel tan preparado como Josué para tomar su puesto. Había estudiado Josué bajo los auspicios del sabio jefe y había heredado de éste muchísimas cosas que le iban a dar fama más tarde. Junto a Moisés recogió él su experiencia porque había aprendido a dar frente a los problemas difíciles. Había en su carácter rigidez y justicia y en el mando que tomó del pueblo castigó la desobediencia con suma severidad y amonestó el pueblo por sus pecados. Como jefe de la nación fué el que tomó posesión de la tierra prometida y el que marchó triunfante sobre los habitantes resistidos dentro del país. Cuando gobernó Josué había unidad de acción y obediencia militar. Sus últimas palabras al pueblo poco antes de morir fueron amonestaciones de la supremacía de la ley del Señor y la fidelidad que el pueblo debía a Dios que fielmente había manifestado su poder entre ellos.

Samuel. Durante el tiempo que reinó Josué el pueblo sufrió muchos castigos y muchas tribulaciones. Fué un tiempo de inquietud y de grandes campañas. Dios gobernaba todavía pero por medio de instrumentos humanos que no eran de la mejor especie. Era el tiempo de los jueces. Pero debemos recordar cómo Dios levantó a Samuel y le destinó a ser un hombre de piedad y prestigio. Su nacimiento fué la respuesta a la oración de una piadosa mujer. Sus años de niñez los pasó en la casa de Dios ministrando al Señor y ayudando al sacerdote en sus sagradas faenas. Debemos pensar y meditar en la llamada que Dios dió a este joven. Nos hace pensar en nuestra relación con Dios. ¿Cuántos como Samuel hay en las escuelas bíblicas?

Caleb. Si no hubiese sido por su completa obediencia a Jehová este célebre espía no hubiera conseguido renombre.

Él quiso siempre obedecer los propósitos de Dios y con gran facilidad llevó a cabo grandes empresas. Tuvo mucho valor y amor propio en sus luchas. Fué el único en pedir la tierra donde moraban sus padres antepasados y aunque era éste el terreno más difícil de conquistar él se lanzó a la conquista y lo hizo su posesión. Dios fué muy bondadoso con este héroe.

Gideón. Entre los jueces que gobernaron a Israel ninguno se puede comparar a Gideón en muchas cosas. En la hora suprema de grande crisis él condujo el pueblo a la victoria con la pequeña ayuda de trescientos hombres valerosos. Fué él un instrumento de Dios en el maravilloso rescate del pueblo. Su fé fué fuerte, su carácter humilde y obediente a la voluntad de Dios.

No debemos olvidar en este corto repaso la preciosa historia de Ruth y Naomi. El cuadro bíblico de estas dos piadosas mujeres no puede ser más inspirador de todo lo bueno que pueda haber en el mundo. Nos atrae la devoción que Ruth demostró a Naomi y el sano consejo de esta última. La importancia de Ruth, sin embargo, no es su lealtad a Naomi sino su casamiento con Boaz convirtiéndose en un ascendiente de Jesús nuestro Salvador.

El más Grande. Nadie puede preguntar la torpeza de quién ha sido el personaje más sobresaliente en nuestro estudio. Seguramente que tiene que haber sido Jesús. Su nacimiento fué único en la historia del hombre, Su relación a los hombres distinta a la que tienen los humanos, su significado para cada individuo incalculable. ¿Cómo podríamos estimar a Jesús, quien es Maravilloso, Precioso, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz? No podemos comprender su grandeza. Únicamente podemos saber algo de su inmenso e infinito amor. El único jefe cuya muerte fué un sacrificio por la vida de la humanidad fué el que nosotros confesamos al decir, Creo en Jesu-Cristo Su único Hijo nuestro Señor.

Segundo Domingo Después de la Epifanía

Texto: Lucas 6:27-38 Enero 16.

La Ley Cristiana del Amor.

El cristiano seguramente que amará a todos aquellos que le aman. Este es un hecho que no permite discusión ni duda en el ambiente estrictamente cristiano. Pero el cristiano tiene que ir más lejos todavía. Su fé cristiana requiere que ame no solamente a aquellos que tienen amor para él sino también

a aquellos que aprovechan todas las oportunidades para hacerle daño. Amará también a sus enemigos. Amor de tal naturaleza no se puede predicar meramente con palabras; hay que demostrarlo en hechos. El mundo aprecia el amor cristiano cuando lo ve manifestado en obras de piedad, de perdón y de caridad. Por lo tanto el verdadero cristiano hará el bien a sus enemigos cuando la ocasión se presente. Los impíos pueden maldecir al cristiano más él no puede devolver la maldición. Los hombres pueden insultarle y procurar su descrédito. En recompensa el cristiano ha de llevar el asunto ante el trono de la gracia celestial y suplicar el perdón para sus enemigos, la luz divina y la bendición celestial. El cristiano jamás podrá ser vengativo e indiferente para con sus enemigos; el amor cristiano que posee requiere que busque su bienestar.

Esta ley de Cristo está en contraste con las inclinaciones naturales del corazón humano. El hombre amará solamente a aquellos que son buenos con él, y aún así frecuentemente resulta ingrato e infiel. Para él esta ley es imposible de cumplimiento. Pero ésta es la vida que tiene que observar el creyente en Cristo. Tal fué el ejemplo del mismo Maestro (I Pedro 2:22-23). El vivió, amó, trabajó y murió por aquellos que le odiaban y rechazaban. Muriendo, El oró por aquellos que le clavaron en la cruz. La práctica de este amor separa el cristiano del resto de los hombres. Porque amar a nuestros benefactores no es una posesión exclusiva del cristiano. Eso lo hacen también muchos paganos. Pero hacer a otros el bien que deseamos que se nos haga, es exclusivamente una virtud del cristiano. El amor interesado no es amor. Por eso el cristiano, en cumplimiento de su deseo voluntario y del precepto de Cristo, ama y dá sin esperanzas de recompensa, por el valor que tiene para nosotros el alma de nuestro hermano, que es también hijo de Dios por el cual Cristo murió erusificado. Así justificó Jesús esta ley del amor.

La ley está ilustrada en los versículos 29 y 30. A la persona que olvidándose de su deber te hiera en una mejilla vuélvele la otra: la que te robe un traje dale dos; dá a aquel que te pida; a la que te rebate tus bienes violentamente entrégaselos con gozo. En todos estos casos el amor cristiano sufre severas pruebas. La conducta que demanda nuestro Salvador es distinta a la que generalmente se observa en el mundo.

El infiel generalmente prepara venganza cuando se le hiere; cuando se le roba busca el castigo del criminal; cuando los hombres le piden ayuda cierra egoístamente su bolsa, no queriendo ver la necesidad de su semejante. El cristiano mira todas estas dificultades desde otro punto de vista. En tales casos él procede primero y antes que todo a remover toda emoción de odio, amargura y venganza de su corazón. Cuando se ama a Cristo y se le obedece y Su Espíritu vive en el alma se pueden resolver todos estos casos y muchos otros problemas que sirven de tropiezo al incrédulo e infiel.

Tercer Domingo Después de la Epifanía

Texto: Deut. 6:4-9. Tim. (2) 3:14-17. Enero 23.

El Uso Diligente de la Biblia.

(Deut. 6:6-9) Estas palabras de Moisés fueron inspiradas por Dios. (Deut. 6:1) Eran para escribir las en los corazones de los fieles. En tal sitio únicamente la divina Palabra silenciosa y secretamente regenera el alma. Está siempre lista contra el asalto del enemigo. Solamente con la Palabra de Dios en su corazón podía el israelita vencer todos los peligros que le rodeaban. Era de muy poco valor el vanagloriarse de que la ley estaba escrita en piedra. Tenía que estar esterita en las tablas carnales del corazón. ¿Cómo podía realizarse este ideal? Únicamente por medio del uso diligente de la Biblia en el hogar. El hogar era la agencia para las enseñanzas bíblicas y para el cultivo y desarrollo de la vida espiritual. Ningún israelita podía olvidarse de esta obligación. Por la mañana o por la tarde, cuando sentado en su casa o viajando por el extranjero, no había de estar ausente de su mente ni de sus labios la divina Palabra de Dios. Así mandó Moisés a que se usara la escritura. Tal uso de la Biblia puede librarnos del mal y todo cristiano debe hacer esfuerzos por hacer la Palabra de Dios su posesión personal.

Y al igual que Moisés, San Pablo nos dá claramente el verdadero uso de las Escrituras. Toda Escritura es inspirada de Dios y beneficiosa. Fué revelada por el Señor en la mente de los santos escritores, haciendo uso de sus facultades mentales y produciendo obras que reflejan las peculiaridades de cada uno de ellos y que al mismo tiempo no dejan de ser la obra de Dios.

Tal Escritura es una fuente de doctrina porque según San Pablo, es el único texto válido en materias espiri-

tuales. Se debe usar como prueba de la verdad, para condenar el error y la iniquidad. Todo creyente debe de estar preparado para usar las Escrituras, para aplicar sus principios a las falsas doctrinas y al pecado, cuando se presente la oportunidad de hacer tal cosa. Es el único instrumento para la corrección y el que sirve de guía y dá luz a los que viven en tinieblas y caminan por las sendas oscuras de la vida. Con el conocimiento propio de esta Palabra santa el cristiano se prepara para hacer la voluntad de Dios y todas aquellas obras que sean agradables a El. Sin ella no se pueden resistir las tentaciones y pasiones de la vida humana. Por lo tanto es de vital importancia que el cristiano conozca las doctrinas bíblicas y que aproveche todas las oportunidades para oír su predicación dondequiera se predicaban en su pureza.

Cuarto Domingo Después de la Epifanía

Texto. Marcos 1:35. Mateo 6:9-13. Marcos 14:32-26. Enero 30.

La Oración Modelo

(*Los Signos que Distinguen una Oración.*) La Oración del Señor, conocida generalmente como El Padre Nuestro es un modelo de brevedad. Omite toda clase de repetición vana y mecánica. La eficacia de una oración depende mucho más de su energía que de su longitud, más de la sinceridad con que se ofrece que del número de palabras de Jesús q. contiene. Se caracteriza por la ausencia de los polisílabos. Es tan simple que un niño puede usarla y entenderla, y tan profunda que la mente del hombre nunca ha podido agotar su significado. Se nota también lo completa que es esta oración, pues no hay ninguna necesidad del hombre que no esté incluida en ella. Las cosas más importantes están primero y luego siguen las demás según su valor. Lo primero que menciona la oración es la gloria de Dios y luego el bienestar del hombre.

El Modo de Orar. Con una sola excepción, la oración en la cruz, todas las oraciones de Jesús empezaron con la palabra "Padre". Y cuando oremos hemos de decir "Padre Nuestro." Esta frase es la garantía de nuestra oración porque nadie osará negar el privilegio que tiene el hijo de ir a su padre. También nos dá ésto el espíritu de la verdadera oración. Nosotros somos los hijos de Dios y por lo tanto debemos de ir a El sin miedo y sin temblor, como un niño va donde

su padre; con la confianza de que El está más dispuesto a conceder que un padre terrenal; con la fe de que El puede hacer más por nosotros que lo que pudiéramos pedirle.

La Oración. En esta oración ejemplar Jesús menciona las cosas por las cuales todo cristiano debe de orar y las menciona específicamente. No hay deseo espiritual ni necesidad material que no esté cubierta por ella. Debemos de orar por la gloria de Dios y por el bienestar del hombre; por nosotros mismos y por nuestros semejantes; por cosas espirituales y materiales; por el pasado, por el presente y por el futuro; por el salvo y por el infiel; por el perdón y por la protección.

TEMAS PARA LAS LIGAS LUTERANAS

De Cómo Promover la Paz del mundo.
Mateo 7:12. Isaías 2:1-4.

Bosquejo.

La guerra es un mal, una peste, una calamidad para la humanidad. Los hombres han buscado en vano compensaciones a la humanidad que puedan justificar la guerra. Los hombres han registrado las religiones en busca de argumentos para justificar la guerra. Ellos han ido a todas partes menos a la vida y enseñanzas de Jesús y a las visiones inspiradas del profeta. El medio de terminar la guerra es evangelizando el mundo. Entonces la visión santa del profeta que presenta el león y el cordero viviendo juntos en paz será el sueño dorado del hombre. Cuando la humanidad acepte a Jesús como el camino, la verdad y la vida, terminará la guerra.

Preguntas.

¿Qué podemos hacer nosotros para promover la paz? ¿Puede promoverse la paz por medio de la diplomacia? ¿Cuál es el método de Jesús para traer paz en el mundo? Resuélvase: La guerra es incompatible con los ideales de Jesús.

La Junta de Pensión Ministerial.
Marcos 7:10-13. Isaías 2:8-14.

Nuestra Iglesia Luterana mantiene una Junta de Pensión Ministerial como lo hacen también casi todas las Iglesias cristianas del mundo. Para que el ministro pueda hacer un trabajo eficiente como se requiere de él debe llevar una vida normal y sin la preocupación de la futura seguridad de sus hijos. El trabajo principal de esta Junta de Pensión es de mantener un fondo suficiente para remediar las

necesidades de los ministros ancianos, que por su edad han tenido que abandonar el trabajo pastoral activo. También cuida de las viudas y huérfanos que dejan los sacerdotes pobres, sin otro amparo en el mundo que la bondad de la Iglesia que ellos han servido fielmente. Si queremos un Ministerio eficiente tenemos que dar estímulos para que la juventud no tenga escrúpulos en abrazar tan noble carrera. Los jóvenes pueden hacer mucho por esta Junta de Pensión Ministerial.

Preguntas.

¿Debe el Ministro tener un salario? ¿Es el Ministerio esencial a la Iglesia? ¿Debemos mantener una Junta de Pensión Ministerial? ¿Qué podemos hacer por ella? ¿Cómo vivirá el misionero anciano.

El Nacimiento del Niño Jesús.

Si Jesús hubiese nacido en la casa de Herodes o en el palacio de Augusto César todo el mundo hubiese tomado nota y cuenta de su nacimiento, y no hubiese habido ningún inconveniente en proclamarle Rey del mundo. Pero como nació en un establo en la ciudad de David su nacimiento no fué cosa de inmediata conexión en el mundo. En Roma y en otras partes conocidas podían nacer los reyes y los emperadores, pero de Belén nada bueno podía salir. Esta era una manera natural de pensar entonces como lo es también en el presente para los ciegos espirituales. Hoy día el nacimiento de Jesús es cosa poco importante no solamente para los profanos sino para un fuerte grupo de cristianos que niegan el poder de Dios y los milagros. Nosotros, para contrarrestar esta blasfemia hipócrita de supuestos cristianos, debemos meditar en ciertas palabras del ángel al dar su mensaje. Estas palabras son, "No temáis; nuevas de gran gozo; Salvador." Estas palabras tienen un significado especial que cada uno de nosotros debe saber. El espíritu de la Navidad debe ser uno de adoración, consagración, gozo espiritual, y una sincera proclamación de Jesús como Salvador, concebido por el Espíritu Santo y nacido de la Santa Virgen María.

Preguntas.

Relate algunas profecías del Antiguo Testamento con respecto a la venida de Jesús. ¿Qué importancia tienen estas profecías? ¿Cómo armonizan las profecías y el nacimiento del Salvador? ¿Qué significa para Ud. la venida del Redentor?

CALENDARIO PARA ENERO 1927.

- Día 1. **Año Nuevo.**
La Circuncisión del Señor.
Epístola, Galatas 3:23-29.
Evangelio, San Lucas 2:21.
- Día 2. **Segundo Domingo Después de la Navidad.**
Epístola, I Pedro 5:12-19.
Evangelio, S. Mateo 2:13-23.
Escuela Bíblica, Lección 5,
San Mateo 5:1-11.
- Día 5. **La Epifanía.**
Epístola, Isaías 60:1-6.
Evangelio, S. Mateo 2:1-12.
- Día 9. **Primer Domingo después de la Epifanía.**
Epístola, Romanos 12:1-5.
Evangelio, S. Lucas 2:41-52.
Escuela Bíblica, Lección 6,
San Juan 2:1-11.
- Día 16. **Segundo Domingo después de la Epifanía.**
Epístola, Romanos 12:6-16.
Evangelio, San Juan 2:1-11.
Escuela Bíblica, Lección 7,
San Juan 4:5-26.
- Día 23. **Tercer Domingo después de la Epifanía.**
Epístola, Romanos 12:16-21.
Evangelio, S. Mateo 8:1-13.
Escuela Bíblica, Lección 8,
San Mateo 5:1-12. 7:7-12.
7:24-27.
- Día 26. **La Conversión de San Pablo.**
Epístola, Hechos 9:1-22.
Evangelio, S. Mateo 19:27-30
- Día 30. **Cuarto Domingo después de la Epifanía.**
Epístola, Romanos 13:8-10.
Evangelio, S. Mateo 8:23-27.
Escuela Bíblica, Lección 9,
San Mateo 9:35-38. 10:1-8.

EL TESTIGO

Editado por la Iglesia Luterana Unida de América en Puerto Rico.

Se publica mensualmente.

Precio de suscripción 50¢ al año.

Redacción: P. O. Box G.

Puerta de Tierra, P. R.

Director, Rdo. Eduardo Roig.

Administrador, Rdo. G. K. Huf.

Redactores:

Rdos. Salustiano Hernández

— y —

Guillermo Marrero.